

“La Semilla”: TODO LO PUEDO.

Fil. 4:10-13 Las Epístolas de la Prisión son las cuatro cartas de **(Colosenses, Filemón, Efesios y Filipenses)**, se les conoce con este nombre debido a que el autor las escribió mientras se encontraba arrestado en Roma. Aunque parezca una paradoja Pablo fue capaz de escribir hasta en 16 ocasiones con su pluma la palabra **Gozo**. **2ª Co 11:24-27** Este hermano experimentó severamente el aguijón que produce el sufrimiento, pero aun así supo mantenerse siempre refugiándose en el Gozo del Señor. El Gozo se sitúa más allá de los sentimientos, consiste en una alegría que produce el Señor en sus hijos. No depende de nosotros mismos y se fundamenta en la esperanza y confianza que tenemos en Dios. El gozo es una actitud profunda de serenidad, de paz y de gratitud que nace de contemplar las bendiciones que tenemos en Cristo, las cuales nada ni nadie nos puede quitar **Neh. 8:10b**.

Gózate en cada prueba y sufrimiento que has tenido en este año porque si miras hacia atrás seguro que podrás ver como se ha producido crecimiento en tu vida. Algo que también aprendió el Apóstol y que todos nosotros necesitamos tener es **Contentamiento**. Esta palabra en su original es (autarkeia) y significa “no depender de”. Dios desea enseñarnos a tener contentamiento en todas las situaciones. Si estudiamos algunas de las características que le permitieron a Pablo crecer en esta maravillosa virtud podríamos destacar al menos cinco. **1. Dar gracias por todo, 1ª Ts 5:18 2. Descansar en la providencia de Dios Ro. 8:28 3. Estar satisfecho con poco 1ª Ti 6:7,8 4. Vivir por encima de las circunstancias 2ª Co 12:10 5. Depender de la provisión de Dios Ef. 3:16**

«A veces no podemos cambiar las circunstancias, pero si nuestra actitud hacia las circunstancias».

Fil. 4:12 Dios como padre desea enseñarnos a VIVIR conforme a su voluntad, él quiere hacernos libre de las pasiones y los ídolos terrenales que esclavizan al hombre. Dios quiere que aprendamos a tener nuestro Gozo y nuestro Contentamiento en el Señor para que al igual que el salmista podamos decir: *fuera de ti nada deseo en la tierra*.

Dios no es el Dios falso que presenta el evangelio de la prosperidad. Dios NO promete a este lado de la eternidad alejar siempre de tu vida la enfermedad, su propósito principal NO es saciarte con bienes materiales y hacerte súper feliz por medio de cosas terrenales. Dios desea hacernos crecer hasta que lleguemos a *la medida de la estatura de la plenitud de Cristo*. Y si para conseguir esto tiene que probarnos, zarandearnos, darnos o quitarnos, a él no le temblará el pulso a la hora de hacerlo, ya que él tiene como principal objetivo “Enseñarnos a Vivir”.

Pablo antes de finalizar la hermosa carta a los filipenses aún tiene un espacio en el papiro, y un poco más de tinta en su pluma para escribir uno de los versículos que Dios más ha utilizado a lo largo de los siglos para alentar, animar y sostener a todo su pueblo **Fil. 4:13** Pablo no estaba influenciado por el pensamiento de un grupo que predominaba en aquella época conocido como los estoicos. El estoicismo fue uno de los movimientos filosóficos de mayor relevancia, entre sus diversas enseñanzas ellos afirmaban que *la autosuficiencia era un logro humano, así que los miembros de este grupo se consideraban autosuficientes*. El diccionario define la Autosuficiencia como: Estado o condición del que se basta a sí mismo. Nosotros jamás podemos caer en el error de pensar que ¡TODO LO PUEDO!, estoy perdido si pongo mi confianza en mi propia persona, en mis habilidades o en mis diminutas fuerzas.

«Este Mundo es AUTOSUFICIENTE pero nosotros somos DIOS-SUFICIENTE».

Pablo sabía que mientras estaba siendo azotado, cuando se sujetaba a una madera en medio del naufragio, cuando se encontraba atravesando peligros, dentro de las prisiones o cuando la necesidad le ofrecía muy poco en su plato... él sabía que su vida se encontraba en las manos del Dios soberano y no de las circunstancias. Pablo sabía que realmente él podía con cualquier situación porque en todo momento contaba con la ayuda sobrenatural de Cristo. Es Cristo desde dentro de nosotros, a través de la persona del Espíritu Santo el que (*nos fortalece, nos sostiene, nos reviste de poder y nos da fuerzas*) para enfrentar y superar TODAS las circunstancias. Solo comprendiendo y practicando cada una de estas verdades podremos ir avanzando y conquistando nuestros próximos años.